



Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

S/23121
8 de octubre de 1991
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

**INFORME DEL SECRETARIO GENERAL SOBRE SU MISION DE
BUENOS OFICIOS EN CHIPRE**

1. El presente informe sobre mi misión de buenos oficios con respecto a Chipre se presenta de conformidad con la solicitud de los miembros del Consejo de Seguridad de que proporcionara para fines de agosto un informe completo acerca del fondo de las ideas que se analizaron y de las respuestas de todos los interesados, y de que diera mi evaluación de la situación, en particular sobre si las condiciones son favorables para lograr un resultado satisfactorio en una reunión internacional de alto nivel (S/22744). Como es de conocimiento de los miembros del Consejo, aplacé la presentación de este informe hasta la terminación de las dos series de conversaciones de mis representantes con las dos partes en Chipre y con Grecia y Turquía.
2. En mi exposición oral de 27 de junio de 1991 ante el Consejo de Seguridad, mencioné las conversaciones que habían tenido lugar desde fines de 1990 con los dirigentes de las dos comunidades, así como con un oficial superior del Ministerio de Relaciones Exteriores de Turquía. Recordé que el propósito de esas conversaciones había sido sondear las ideas que pudieran acercar a las dos partes a un arreglo sobre cada uno de los ocho epígrafes del esquema de acuerdo general. Expresé la opinión de que como consecuencia de esas conversaciones habían surgido aclaraciones que deberían hacer posible avanzar respecto de varios epígrafes, especialmente los relativos a los objetivos generales del acuerdo, a los principios rectores de la federación y a seguridad y garantías. Observé también que quedaban varios epígrafes por tratar, especialmente los relacionados con los ajustes territoriales y las personas desplazadas. Llegué a la conclusión de que si fuera posible avanzar respecto de los epígrafes pendientes estaríamos cerca de lograr un esquema convenido.
3. Según informé al Consejo de Seguridad, como parte de mi esfuerzo por encontrar una manera de avanzar hacia fines de mayo celebré una conversación telefónica con el Presidente Ozal de Turquía. Me dijo que tras examinar el resultado de las últimas conversaciones opinaba que una reunión de los dirigentes de ambas comunidades, de Grecia y de Turquía, presidida por mí, podría dar nuevo impulso a mis esfuerzos y ayudar a las dos partes a lograr un acuerdo sobre un esquema de acuerdo general. En mi declaración de 27 de junio

comunicué al Consejo que me atraía la idea de celebrar una reunión internacional de alto nivel, pues ésta podría dar por resultado un esquema convenido, siempre que todo estuviera minuciosamente preparado para garantizar el éxito. A esos fines, propuse que mis representantes iniciaran en julio y agosto dos series de conversaciones con todos los interesados con el objeto de elaborar un conjunto de ideas que acercara a ambas partes a la posibilidad de un acuerdo sobre todos los epígrafes. Propuse que se examinara la situación a la conclusión de la segunda serie, a fines de agosto, con el fin de evaluar si estaban dadas las condiciones para proceder a celebrar una reunión de alto nivel y para consultar al Consejo en consecuencia. Ese criterio fue apoyado por los miembros del Consejo en la declaración publicada por su Presidente el 28 de junio de 1991 (S/22744).

4. Durante la visita que hice a Turquía a principios de julio, analicé el problema de Chipre y mi planteo para ver al Primer Ministro Yilmaz y el Presidente Ozal el 7 y 8 de julio, respectivamente. Tanto el Presidente como el Primer Ministro convinieron en que era importante hacer un enérgico y renovado esfuerzo durante el resto de mi mandato y me dieron seguridades de su deseo de ayudarme en mi empeño.

5. Durante una visita que hizo a Grecia y a Turquía a mediados de julio, el Presidente Bush, de los Estados Unidos de América, conversó con el Primer Ministro Mitsotakis, el Presidente Ozal y el Primer Ministro Yilmaz en apoyo de mi misión de buenos oficios en Chipre. El 2 de agosto, se anunció que Grecia y Turquía habían acordado asistir a una reunión adecuadamente preparada concerniente a Chipre que presidiera el Secretario General y que los dirigentes griegos y turcos colaborarían en apoyo de los esfuerzos del Secretario General para reducir las diferencias antes de la celebración de esa reunión, prevista para septiembre, siempre que se alcanzaran progresos suficientes. El 5 de agosto hice una declaración pública en la que acogí con beneplácito el esfuerzo personal del Presidente Bush en apoyo de mi misión de buenos oficios y la promesa de los dirigentes griegos y turcos de ayudarme a lograr adelantos antes de la celebración de la reunión de alto nivel.

6. Como recordarán los miembros del Consejo de Seguridad, durante la segunda mitad de 1990 y el primer trimestre de 1991, mis representantes celebraron varias reuniones por separado con los dirigentes de las dos comunidades y con sus representantes para estudiar los elementos de un esquema de acuerdo general. Además, entre octubre de 1990 y febrero de 1991, uno de mis representantes celebró una serie de conversaciones con un oficial superior del Ministerio de Relaciones Exteriores de Turquía. Este proceso resultó útil para reunir un conjunto de ideas iniciales y facilitar un punto de partida para las conversaciones por celebrarse durante el verano.

7. Durante la primera serie, mis representantes se reunieron con oficiales superiores turcos y griegos en Ankara del 23 al 26 de julio, y en Atenas, el 27 y 28 de julio, respectivamente, y por separado con los dos dirigentes en Nicosia, del 29 de julio al 3 de agosto. Dichos funcionarios presentaron ideas para cada uno de los epígrafes (salvo para las disposiciones de transición) teniendo en cuenta las conversaciones anteriores mencionadas y tratando de responder a los legítimos intereses y lógicas preocupaciones de

ambas partes. En las esferas en las cuales durante las conversaciones anteriores las dos partes se habían mostrado en posición relativamente cercana, las ideas se detallaron plenamente. En particular, este fue el caso de los objetivos generales del acuerdo, los principios rectores de la federación, los poderes y funciones del gobierno federal, la legislatura federal, el poder judicial federal y las cuestiones relativas a la seguridad y las garantías. En las esferas que no habían sido suficientemente analizadas todavía, se presentaron una diversidad de opciones para estimular las conversaciones. Me refiero, en particular, a los temas de las personas desplazadas, el poder ejecutivo federal y los ajustes territoriales.

8. Durante la primera serie se analizó plenamente un texto completo de las ideas en Ankara y en Atenas y, separadamente con las dos partes, en Chipre. En Nicosia, mis representantes informaron también a las dos partes de sus respectivas reacciones ante las diversas ideas. El objetivo de ese proceso no era obtener su aprobación sino averiguar sus reacciones y obtener sugerencias, sobre la base de lo cual esas ideas se enmendarían y elaborarían más a fondo para la segunda serie de conversaciones.

9. Durante la primera mitad de agosto, las ideas se revisaron a la luz de las conversaciones anteriores. Se formularon ideas concretas en las esferas que anteriormente habían contenido opciones (personas desplazadas, ajustes territoriales y poder ejecutivo federal). Además, se prepararon también ideas sobre las disposiciones de transición y las medidas de buena voluntad que se aplicarían durante el período de transición.

10. El objetivo de la segunda serie de conversaciones era buscar un acuerdo amplio de las dos partes sobre un conjunto de ideas que las acercara a una posibilidad de acuerdo, lo que permitiría celebrar una reunión internacional de alto nivel.

11. El 17 de agosto mis representantes iniciaron la segunda serie de conversaciones en Atenas, donde examinaron, con el Ministro de Relaciones Exteriores Samaras y otros oficiales superiores del Ministerio, los resultados de las conversaciones de julio y el texto de ideas más reciente. El Ministro se mostró complacido ante la evolución de las conversaciones y expresó la esperanza de que la reunión de alto nivel se pudiese celebrar en septiembre según lo previsto.

12. Mis representantes celebraron luego reuniones en Ankara, del 21 al 24 de agosto. Además de examinar la situación con el Ministro de Relaciones Exteriores Giray, conversaron extensamente con oficiales superiores del Ministerio de Relaciones Exteriores y analizaron a fondo el texto de las ideas relativas a cada uno de los ocho epígrafes del acuerdo. Los funcionarios turcos reiteraron su disposición a colaborar conmigo y su deseo de que se celebrara una reunión de alto nivel en septiembre. Las conversaciones contribuyeron notablemente a refinar el texto de las ideas. Al concluir, se comprobó que si bien seguía habiendo diferencias entre las dos partes en Chipre sobre algunas cuestiones y se necesitaba una mayor definición de los ajustes territoriales, el texto revisado de ideas resultante de las conversaciones en Ankara representaba un adelanto importante que debía servir de base para llegar a un acuerdo.

13. El 26 de agosto, mis representantes se reunieron en Atenas con el Primer Ministro Mitsotakis, con quien analizaron las ideas que habrían de examinarse con las dos partes en Chipre. El Primer Ministro expresó su pleno apoyo a mis esfuerzos.

14. Mis representantes celebraron reuniones independientes con los dirigentes de las dos comunidades chipriotas, del 26 al 29 de agosto y nuevamente del 7 al 14 de septiembre, reuniones en las que presentaron a los dos dirigentes el texto íntegro de las ideas sobre cada uno de los ocho epígrafes y las medidas de buena voluntad conexas y solicitaron las opiniones de los dirigentes.

15. Los dos dirigentes estuvieron de acuerdo en que, dada la intensa preparación de la que habían sido objeto las ideas, se podría omitir la presentación de un esbozo de acuerdo y proceder directamente a completar el esquema de acuerdo general. Además, se convino en que la preparación del acuerdo debía completarse esencialmente a satisfacción de ambas partes, antes de que se convocara la reunión de alto nivel. Grecia y Turquía también habían hecho suyas tales propuestas.

16. La reacción del Presidente Vassiliou ante las ideas reveló que, aunque aún quedaban diferencias por resolver sobre varias cuestiones, el conjunto de ideas servía de base para elaborar el esquema de acuerdo general.

17. En las conversaciones, el Excmo. Sr. Denktas declaró que cada una de las partes tenía soberanía que habría de retener después del establecimiento de la federación, inclusive el derecho a la secesión, y solicitó amplias modificaciones en el texto de las ideas en examen.

Observaciones

18. Como recordé a los dos dirigentes en mi declaración del 2 de marzo de 1990 (véase el documento S/21183, anexo II), en el párrafo 1 de su resolución 367 (1975) el Consejo de Seguridad pidió a las partes interesadas que se abstuvieran de toda acción que pudiera perjudicar la soberanía, independencia e integridad territorial de la República de Chipre, así como de toda tentativa de partición de la isla o de su unificación con cualquier otro país. Al formular el mandato para la misión de buenos oficios del Secretario General en Chipre, el Consejo de Seguridad postuló una solución basada en la existencia de un Estado de Chipre, que comprendía dos comunidades.

19. Por consiguiente la inclusión del concepto mencionado en el párrafo 17 alteraría fundamentalmente en este contexto el carácter de la solución prevista en los acuerdos de alto nivel de 1977 y 1979 que el Consejo de Seguridad ha tenido presente en todo momento, más recientemente en la resolución 649 (1990).

20. Habida cuenta de la posición del Consejo de Seguridad, reiterada en resoluciones sucesivas, de los acuerdos de alto nivel de 1977 y 1979 entre las dos partes en Chipre y de los entendimientos aceptados por ambas partes (véase el documento S/21393, párrafo 12), el objetivo de mi misión de buenos oficios ha sido preservar la soberanía, independencia e integridad territorial del Estado de Chipre, y establecer un nuevo marco constitucional para el Estado de Chipre que rijan las relaciones de las comunidades grecochipriota y turcochipriota sobre una base federal, bicomunal y bizonal. Las dos comunidades vienen participando en este proceso en pie de igualdad y tendrán la oportunidad de expresar por separado su anuencia respecto de las medidas convenidas.

21. La situación de los últimos meses justifica esperar que se logren importantes progresos y que se celebre una reunión de alto nivel en septiembre para concluir el esquema de acuerdo general. El conjunto de ideas que mis representantes presentó en Chipre a fines de agosto constituye un gran adelanto que conviene preservar y utilizar de punto de partida para completar el esquema de acuerdo general.

22. Es importante que se hagan realidad las esperanzas despertadas en los últimos meses. Ello requiere que procedamos sin demoras a concluir la labor preparatoria y a convocar la reunión de alto nivel. En consecuencia, pido a mis representantes que reanuden a principios de noviembre sus conversaciones con las dos partes en Chipre y en Grecia y Turquía a fin de preparar la versión definitiva del conjunto de ideas. Confío en que, si tal actividad se prosigue de conformidad con los principios básicos aprobados por el Consejo de Seguridad y aceptados por las dos partes en los acuerdos de alto nivel de 1977 y 1979, se podrá convocar la reunión de alto nivel antes de que termine el presente año.

23. Al mismo tiempo, una vez más hago un llamamiento a las dos partes a que se abstengan de formular declaraciones o de adoptar medidas que sean contraproducentes y sólo obstaculicen nuestro esfuerzo por encontrar una solución.
